Coinciden en que “su profundo amor por Dios”, “la realidad resuelta de su fe”, su declarada “responsabilidad personal ante Dios” y su “servicio y dedicación”, han sido el sello distintivo de su largo reinado

(REINO UNIDO, 09/09/2022) La reina Isabel II falleció ayer, jueves 8 de septiembre, a los 96 años de edad, culminando de este modo más de 70 años de reinado. Había accedido al trono con tan solo 25 años, en 1952, tras la inesperada muerte de su padre el rey Jorge VI a los 56 años de edad.

Con su muerte, según el protocolo británico, el heredero Príncipe Carlos se convierte automáticamente en el rey Carlos III, aunque el acto de coronación tendrá lugar días después, tras el funeral de estado en honor de su difunta madre.

Tras conocerse la noticia, centenares de ciudadanos ingleses se han acercado a las puertas del Palacio de Buckingham para expresar su dolor y tristeza por la muerte de su Reina más amada. Líderes europeos y de todo el mundo han expresado sus condolencias a la familia real y a los británicos, exaltando los valores humanos y éticos que Isabel II encarnó durante su largo reinado.

Por su parte, los líderes eclesiales más destacados del Reino Unido se han expresado con palabras de sentido reconocimiento hacia quien, además de Reina, ostentó con ejemplaridad el cargo de Gobernadora Suprema de la Iglesia de Inglaterra.

He aquí algunas de ellas.

El arzobispo de Canterbury, Justin Welby

Como fiel discípula cristiana, y también Gobernadora Suprema de la Iglesia de Inglaterra, vivió su fe todos los días de su vida. Su confianza en Dios y su profundo amor por Dios fueron fundamentales en la forma en que llevó su vida, hora a hora, día a día.

En la vida de la Reina, hemos visto lo que significa recibir el regalo de la vida que Dios nos ha dado y, a través del servicio paciente, humilde y desinteresado, compartirlo como un regalo para los demás.

Su difunta Majestad encontró gran alegría y realización en el servicio de su pueblo y de su Dios, "cuyo servicio es la libertad perfecta" (BCP). Por darnos toda su vida y permitir que su vida de servicio sea un instrumento de la paz de Dios entre nosotros, tenemos con ella una deuda de gratitud sin medida.

La difunta Reina deja un legado verdaderamente extraordinario: uno que se encuentra en casi todos los rincones de nuestra vida nacional, así como en la vida de tantas naciones alrededor del mundo, y especialmente en la Commonwealth.

Tuve el gran privilegio de reunirme con Su difunta Majestad en muchas ocasiones. Su claridad de pensamiento, capacidad para escuchar atentamente, mente inquisitiva, humor, memoria notable y amabilidad extraordinaria invariablemente me hicieron consciente de la bendición que ha sido para todos nosotros.

El arzobispo de York, Stephen Cottrell

En las ocasiones en que tuve el placer de conocer a Su Majestad, puedo atestiguar la calidez y la alegría que trajo a cada ocasión. Pero sobre todo, fue la realidad resuelta de su fe lo que me

impactó poderosamente.

En la primera transmisión navideña de Su Majestad, antes de su Coronación, pidió a la nación, cualquiera sea su religión, orar para que Dios le dé sabiduría y fortaleza para llevar a cabo la solemne promesa que estaría haciendo y servir fielmente a Dios y a nosotros todos los días. de su vida

Esa es definitivamente una oración que ha sido respondida. Su servicio a nuestra nación y la Commonwealth ha sido ejemplificado por su devoción a su deber, que siempre se ha ofrecido con alegría. Apuntalando esto ha sido su profunda fe en Dios y en ella hemos sido testigos de la fidelidad de Dios en acción.

Su Majestad deja un legado notable que no solo perdura en este país, sino que se extiende por todo el Commonwealth y el resto del mundo. Su deseo de unir a las personas y usar su papel para construir comunidades y una sociedad más amplia ha sido la piedra angular de su reinado.

El líder de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales, el cardenal Vincent Nichols

En su mensaje navideño del Milenio, dijo: 'Para muchos de nosotros, nuestras creencias tienen una importancia fundamental. Para mí, las enseñanzas de Cristo y mi propia responsabilidad personal ante Dios proporcionan un marco en el que trato de llevar mi vida. Yo, como muchos de ustedes, he obtenido un gran consuelo en tiempos difíciles de las palabras y el ejemplo de Cristo.'

Esta fe, tantas veces y tan elocuentemente proclamada en sus mensajes públicos, ha sido una inspiración para mí, y estoy seguro que para muchos. La sabiduría, la estabilidad y el servicio que encarnó constantemente, a menudo en circunstancias de extrema dificultad, son un legado brillante y un testimonio de su fe.

Nuestra oración es que ahora sea recibida en la presencia misericordiosa de Dios, para reunirse allí con su amado Príncipe Felipe. Esta es la promesa de nuestra fe y nuestro

profundo consuelo.

La reina Isabel II seguirá siendo, siempre, una luz brillante en nuestra historia. Que ahora descanse en paz. Oramos por Su Majestad el Rey, mientras asume su nuevo cargo incluso mientras llora a su madre. Dios salve al rey.

El Moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, Iain Greenshields

La fe, el servicio y la dedicación de Su Majestad la Reina han sido el sello distintivo de su largo reinado. Ella ha sido la constante constante en la vida de nuestra nación durante más de siete décadas y la mayoría de nosotros habremos crecido conociéndola únicamente a ella como nuestra monarca.

Sus reflexivas y pertinentes transmisiones del día de Navidad dieron una idea no solo de su fe personal, sino que también reflejaron las preocupaciones y actitudes cambiantes de nuestro país. Siempre estuvieron marcados por una percepción tranquila y una gran dosis de afecto.

Incansable en su deber, la Reina ha demostrado una vida de dedicación desinteresada. Su amor por su familia se reflejó en su amor por nuestra nación y la Commonwealth en general.

Dondequiera que iba, la Reina traía aliento y aprecio, ya que mostraba un interés genuino en las personas que conocía.

La Iglesia de Escocia ha valorado el generoso apoyo de Su difunta Majestad y ha visto en su devoción privada a alguien para quien la fe fue central durante su larga vida.

Enviamos nuestras más sentidas condolencias al Rey, ya todos los miembros de la Familia Real, asegurándoles nuestras oraciones y mejores deseos para los próximos días.

El obispo de Londres, Sarah Mullally

Ella era una mujer de fe. En su transmisión cristiana de 2014, la reina describió a Jesucristo como "un ancla en mi vida y un modelo a seguir". En una nación donde la fe es a menudo discutida ya veces despreciada, ella no puso excusas para su propia fe. Y ella no lo ocultó. Al contrario, fue el motor de su entrega al servicio.

En una época que es, por un lado, cada vez más secular y, por otro, plagada de conflictos religiosos, su enfoque fue encantadoramente inclusivo. Ella era la cabeza de la Iglesia, pero en sus discursos nunca le dice a nadie que vaya a la iglesia. Más bien, señaló a Jesús y cómo él expandió su capacidad de amar a las personas con diferentes creencias. En general, su enfoque ha sido testimonial, no argumentativo. Le contó al mundo acerca de la inspiración que Jesús había sido para ella en su propia vida y dejó que otros decidieran si estaban interesados en ser inspirados ellos mismos.

El Foro Nacional de Líderes de la Iglesia, que representa a la comunidad cristiana africana y caribeña de Gran Bretaña.

La Comunidad Cristiana Negra de Gran Bretaña siempre ha tenido el mayor respeto por la Reina debido a su fe, su fortaleza y su compromiso al servicio de esta nación y la Commonwealth.

La comunidad cristiana negra orará por la Familia Real en este momento difícil de duelo personal y nacional. Le pediremos a Dios que los consuele y los fortalezca mientras aceptan su pérdida y hacen los preparativos para el funeral de la Reina.

Cuando la reina Isabel II ascendió al trono en 1952, le dijo a la nación: "Declaro ante todos ustedes que toda mi vida, ya sea corta o larga, la dedicaré a su servicio".

A lo largo de su vida, la Reina Isabel II se mantuvo fiel a esa declaración y ha sido una campeona de la fe cristiana que defendió a través de su testimonio personal y servicio desinteresado.

La comunidad cristiana negra en Gran Bretaña es consciente de la difícil historia compartida entre sus antepasados y la monarquía británica, cuyos efectos aún hoy nos acompañan; y esperamos con ansias el reinado del Rey Carlos III y el enfoque que traerá a nuestra vida juntos en Gran Bretaña, el Caribe, África y en todo el mundo como personas creadas a imagen y semejanza de Dios.

Arzobispo Angaelos, arzobispo ortodoxo copto de Londres

Su Majestad es conocida en todo el mundo por su fiel testimonio y compromiso con su fe cristiana y su incansable servicio a nuestra nación, la Commonwealth y, de hecho, el mundo. Sencillamente, su legado es inigualable, habiendo servido fiel y alegremente como monarca durante más de setenta años, más que cualquier otro monarca en la historia británica; un testimonio de su carácter y fuerza de determinación. También es la única monarca que la mayoría de nosotros habremos conocido.

En el transcurso de su reinado, Su Majestad usó su posición para el bien, sirviendo a la nación a través de visitas incansables a varias organizaciones benéficas y organizaciones que sirven a la comunidad en general y a los más vulnerables. Ella es ampliamente conocida por tomarse siempre en serio su deber como monarca e hija de Cristo, evidente en la forma en que habló e interactuó con personas de todos los orígenes, y en los Mensajes compartidos con el mundo cada Navidad y Semana Santa, entre otros momentos especiales a lo largo de la año. El espíritu edificante y optimista de Su Majestad fue especialmente alentador en momentos de desafío en el transcurso de su reinado.

El compromiso inquebrantable de Su Majestad con los miembros de la Iglesia en todo el mundo y su apoyo incondicional al ministerio de la Iglesia Ortodoxa Copta aquí en el Reino Unido, que han sido demostrados a través de varios Mensajes enviados a nuestra comunidad a lo largo de los años, nunca serán olvidado, y dejará un legado duradero para todos aquellos a quienes ha tocado.

Su Majestad recibió a Su Santidad el difunto Papa Shenouda III y Su Santidad el Papa Tawadros II, ambos momentos históricos que serán apreciados por todos dentro de la Iglesia Ortodoxa Copta en todo el mundo.

Es profundamente conmovedor ver cómo la fe cristiana de Su Majestad fue fundamental para su servicio y ministerio, y absolutamente esencial para su ser, y ese amor que se extendió a miembros de todas las religiones y de ninguna, lo cual es verdaderamente inspirador.

Director Ejecutivo de la Sociedad Bíblica, Paul Williams

La fe de la Reina ha marcado una diferencia real en su reinado y en la nación. Asistía a la iglesia más de una vez por semana, oraba y leía la Biblia. Su fe cristiana ha sido su guía durante los altibajos de su vida y por eso ha podido ser una presencia estable y duradera en nuestra vida nacional.

Creo que el legado de la Reina es su ejemplo de cómo es el verdadero servicio y deber. Toda su vida ha sido de servicio. Creo que la Reina será recordada de acuerdo con estas palabras de Proverbios 10.7: "La memoria del justo es una bendición".

Ex Capellán de la Reina, Gavin Ashenden

La reina Isabel ejemplificó lo mejor de las virtudes cristianas. No todos entenderán que la abuela constitucional amable, indulgente, divertida, humilde, obediente y generosa fue el producto de vivir la virtud cristiana y una relación cercana con un Dios al que servía y en el que creía apasionadamente. En la vida y en la muerte, mostró a las personas un ejemplo de cómo poner a Dios primero y, al hacerlo, brindar lo mejor a la sociedad a la que servía.

Ex Arzobispo de Canterbury, Lord Carey

La noticia de la muerte de Su Majestad la Reina es un golpe devastador para millones de personas en todo el mundo. Cuesta creer que, después de 70 años, ya no esté con nosotros. De hecho, ella ha sido el único elemento constante en la vida de la mayoría de nosotros. Nos quedan recuerdos y también gratitud por este extraordinario ser humano cuyo sello distintivo ha sido el deber y el servicio.

La Comunidad de Iglesias Evangélicas Independientes

La Reina ejemplificó una vida de servicio, poniendo a los demás antes que a sí misma y, a menudo, sirviendo sin tener en cuenta el costo personal, lo que se ve más notablemente en su calendario lleno y en la forma en que cumplió diligentemente muchas de sus responsabilidades. Ella fue un gran ejemplo de tal servicio en un momento en que tal desinterés es cada vez menos común.

También afirmamos la manera pública en que habló sobre su fe cristiana. Una lealtad tan conspicua al cristianismo entre figuras públicas es rara y su audacia para decir lo que pensaba siempre fue bienvenida.

Nos comprometemos a rezar por nuestro nuevo Rey, Carlos III, y su Consorte, Camila.

El Grupo de Iglesias Libres

La Reina reinó durante más de 70 años y fue muy querida por su servicio, fuerza y □□ sabiduría. Su testimonio cristiano ha sido una profunda inspiración ya que ha servido fielmente a su Dios ya su pueblo. En este momento de duelo, nuestros pensamientos están con su familia y, en particular, con el Rey, cuyo dolor privado y deber público pesan sobre él.

Padre Celestial, te damos gracias por la larga vida y el testimonio de tu sierva Isabel nuestra Reina, y por el servicio que te ha brindado a ti, a nuestro país ya la Mancomunidad. Que bendigas a su familia y les lleves tu consuelo y paz. Bendice a nuestra nación mientras lamentamos su muerte y que su ejemplo continúe inspirándonos.

Esto te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

La Alianza Evangélica

Su estilo de vida reflejó valores cristianos como el servicio, el perdón, la reconciliación, la piedad y se cree que la oración fue una parte importante de la vida de la Reina. Ella agradeció a las personas por sus oraciones en su discurso "annus horribilis", oró diariamente y habló sobre el poder de la oración.

Los partidarios de la Reina señalan que ella era digna y trabajaba duro, manteniendo una semana laboral de 50 horas durante la mayor parte de su vida laboral.

Muchos se sintieron inspirados por la vulnerabilidad y la resiliencia de la Reina tras la pérdida de su esposo, el Príncipe Felipe, ilustrada tan profundamente por la fotografía que apareció de la Reina sentada sola en su funeral.

Su legado es uno de devoción y servicio a su pueblo y una fe constante y sustentadora en Dios, una de las figuras públicas cristianas más conocidas en el mundo.

Presidente del Consejo de Primados de Gafcon, Foley Beach

A lo largo de su vida, Su Majestad la Reina Isabel II ha sido fiel testigo cristiana al mundo y defensora de la fe cristiana. Mientras lamentamos su fallecimiento, celebramos y damos gracias por su larga vida y fidelidad al Señor Jesucristo. Oramos por toda la familia Real, para que en su momento de luto y dolor, encuentren consuelo en el Señor Jesucristo, y la paz del Espíritu Santo, que sobrepasa todo entendimiento. También oramos por sabiduría en los próximos días para el rey Carlos III, la casa real y todos los países de la Commonwealth.

En tus manos, oh Salvador misericordioso, encomendamos a tu sierva Isabel. Reconoce, te suplicamos humildemente, una oveja de tu propio redil, un cordero de tu propio rebaño, un pecador de tu propia redención. Recíbela en los brazos de tu misericordia, en el bendito descanso de la paz eterna, y en la gloriosa compañía de los santos en luz. Amén.

Presidente del Fideicomiso Nacional de Iglesias, Luke March

Como una de las primeras organizaciones benéficas en recibir el patrocinio de la reina Isabel, estamos muy agradecidos de haber contado con su apoyo continuo durante su reinado.

Las iglesias son lugares impresionantes, emocionantes y sorprendentes que ayudan a unir a las comunidades y a nuestra nación.

Confiados siempre en su firme apoyo, desde 1953 hemos podido mantener muchos miles de ellos abiertos, en uso y en buen estado; un legado notable y perdurable para su apoyo.

Gracias, Su Majestad.

Presidente de la Asociación de Catedrales Inglesas, Jo Kelly-Moore

La Reina ha sido un faro de esperanza, fe y unidad en nuestro país y en todo el mundo; una constante en medio de tanto cambio.

Nuestra Reina también ha sido un gran apoyo para las catedrales de esta tierra y de la Mancomunidad. Aquí en el Reino Unido, cada catedral es parte de su rica historia, ya que ha viajado a lo largo y ancho de esta nación durante su largo y feliz reinado. Así también, hemos sido fortalecidos y apoyados por sus oraciones.

Ahora las catedrales se unirán a nuestras oraciones mientras, juntos, damos gracias a Dios por la extraordinaria vida de Su Majestad la Reina, fundada en su fe y vista en su amable liderazgo y servicio desinteresado a todos nosotros.

Así como en las catedrales de esta tierra hemos rezado la bendición de Dios sobre la Reina

todos los días de su reinado, ahora lo hacemos de nuevo y rezamos por su familia en este triste momento.

Y los invitamos a ustedes, su gente, a unirse a nosotros. Todas nuestras catedrales están abiertas, así que venga y agregue sus voces y oraciones, en recuerdo y agradecimiento.

Director Ejecutivo de CARE, Ross Hendry

A lo largo de su notable reinado de setenta años, fue una presencia amable y estable en nuestra vida nacional, brindando aliento a millones de personas.

La Reina será recordada como una líder servidora, dedicada a la gente de Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte, y otras naciones de la Commonwealth.

Su disposición humilde fue inspirada por su fuerte fe en el rey siervo, Jesucristo, a quien siguió y de quien habló mucho a lo largo de su vida.

En los tiempos modernos, la fe está cada vez más relegada a la esfera privada. La vida de la Reina es un brillante ejemplo de un cristiano que vive su fe públicamente, por el bien común.

Presidente de Christian Aid y ex arzobispo de York, John Sentamu

Dedicó su vida al Reino Unido y la Commonwealth. Siempre estaremos agradecidos por su servicio verdaderamente notable.

Ella deja tras de sí un poderoso legado, sobre todo al defender la amistad entre personas de todas las religiones y razas y promover el desarrollo.

Para aquellos que comparten una fe cristiana, su propia fe profunda ha sido una inspiración, demostrada a lo largo de su vida en sus palabras y acciones.

Durante este triste momento para millones, nunca debemos olvidar que en el centro del duelo nacional e internacional, hay una familia que sufre por su querida madre, abuela y bisabuela.

Fuente: Christian Today / Traducción y edición: Actualidad Evangélica

Noticias relacionadas:

. Carta del Arzobispo de Canterbury, Justin Welby, a los Primados y Moderadores de la Comunión Anglicana con motivo de la muerte de Isabel II (08/09/2022)

. Isabel II a los obispos anglicanos reunidos en la Conferencia de Lambeth: “Éste es un tiempo de gran necesidad del amor de Dios, en palabras y en hechos” (03/08/2022)